

DOSSIER

REVISTA DE PSICOLOGÍA DEL DEPORTE  
Cantón, E., et al (1997)  
*Deporte y calidad de vida: motivos y*

# DEPORTE Y CALIDAD DE VIDA: MOTIVOS Y ACTITUDES EN UNA MUESTRA DE JOVENES VALENCIANOS

**E. Cantón Chirivela\* y M<sup>a</sup> C. Sánchez Gombau\***

**RESUMEN:** El presente trabajo estudia, en una muestra representativa de la población juvenil escolarizada de ambos sexos y con edades comprendidas entre los 12 y 14 años, los motivos y actitudes referidos a los estilos y hábitos de salud, incluyendo aspectos de la práctica deportiva. Por otra parte, la investigación se plantea como objetivo conocer la viabilidad de desarrollar valores, tanto personales como sociales, a través dicha práctica. Tras el análisis de los resultados, el trabajo concluye con la propuesta de la necesaria "mediación psicológica" en los programas de actividad física para convertir a estos en auténticos factores del cambio de actitudes y hábitos de salud.

**ABSTRACT:** This study examines, in a representative adolescent scholar sample, 12-14 years old, the motivation and attitudes about health, style and habits life, including sport practice. In other place, the investigation has a prior objective in relation with the possibility of developing personal and social values, mediating this practice. After the analysis of the results, the work finish with the proposal of a "psychological

---

\* Departamento de Psicología Básica. Universidad de Valencia. Avda. Blasco Ibañez, 21. 46010

## Introducción

La prevención de conductas de riesgo, el cuidado y promoción de la salud y, en suma, la calidad de vida, están inexorablemente ligados a los estilos de vida social, a la asunción de riesgos, a los hábitos diarios y en conjunto, al entorno social en el que se desarrolla la persona. Por ello, en los países más avanzados económica y socialmente, se ejerce la responsabilidad social decretando el valor de la salud y buscando formas de favorecer una cultura orientada hacia ella. Esto tiene su reflejo en las distintas intervenciones para la mejora de las condiciones de vida y del nivel de bienestar, así como en la prevención de conductas de riesgo psicosocial mediante actividades integradas y planificadas. Para ello es necesario poner los medios que posibiliten a la persona adquirir las actitudes y los hábitos básicos que faciliten la defensa de su salud y calidad de vida. Es por esto, por lo que la educación para la salud comienza en la infancia y tiene un lugar específico en el currículum escolar, uno de los centros de socialización más destacados.

Es muy importante dotar al menor de las habilidades necesarias y fomentar actitudes, hábitos y conductas lo más sanas posibles, ya que conseguir que una persona mantenga actitudes favorables hacia la salud -en su sentido más genérico- es una condición básica para evitar conductas de riesgo psico-social (utilización de sustancias adictivas, comportamientos de riesgo sexual, conductas antisociales...). Desde esta perspectiva preventiva, no podemos olvidar el hecho de que todas las personas adquirimos nuestro estilo de vida a través de las influencias que nos llegan de los distintos agentes socializadores, como la familia, la escuela, los medios de comunicación social y, asimismo, el grupo en el que se practica deporte.

Uno de los hábitos que cada vez se encuentran más integrado en la dinámica social de amplios grupos de población es la actividad físico-deportiva. En ella, las personas valoramos como incentivos motivadores la diversión, la búsqueda de nuevas sensaciones o la mejora de nuestra forma física y salud. Actualmente, niños y jóvenes dedican una parte importante de su tiempo libre a la práctica deportiva, valorándola en gran medida como una de las actividades más importantes de su vida, que afecta a sus relaciones con los compañeros, a su autoestima y a su autoconcepto. Pero, por contra, encontramos también cómo el deporte mal enfocado afecta negativamente a algunos potenciales valores educativos positivos de la práctica deportiva, como son la colaboración con los demás miembros del grupo, la persistencia en el esfuerzo, el respeto a las reglas y al adversario, y el saber ganar o perder.

La posibilidad de un mal o ineficaz uso del deporte como actividad socializadora puede verse agravado por el hecho, que apuntan algunos investigadores, de que en la mayoría de los países, muchos de los profesionales de la Educación Física se retirarán del deporte infantil, quedando al margen de las escuelas, y dejando a estas en

manos de entrenadores aficionados sin ningún tipo de preparación psicopedagógica (Cruz, 1997). Esto no es lo más adecuado, pues la práctica deportiva continúa siendo un instrumento formativo válido en manos de un buen educador, aunque actualmente no podríamos afirmar sin margen de error que el deporte, por sí mismo, sea un instrumento educativo que facilite el desarrollo de valores prosociales y altruistas y unos hábitos de salud adecuados (Sánchez Gombau y Cantón, 1997).

### **El papel de las actitudes en el proceso socializador**

Las investigaciones actuales en el ámbito de las Ciencias Sociales señalan con bastante claridad el papel central que tienen las actitudes y valores en la motivación humana: como objeto-meta de autorealización personal, como ideales que regulan los comportamientos individuales o colectivos, como marco de conocimiento desde los que percibimos y evaluamos a nosotros mismos y a los demás, o como factor de análisis de las situaciones en las que vivimos y sobre las que tomamos decisiones para la realización de un tipo de acción u otro (Ortega, Minguez y Gil, 1992).

Según la clásica definición de Allport (1970), podemos considerar las actitudes como disposiciones de la persona, relativamente estables, a comportarse de una determinada manera y en determinadas situaciones, referentes a personas, objetos y acontecimientos. Son, en cierto modo, predictoras de la conducta. De alguna forma, las actitudes se derivan de los motivos y dinamizan la conducta dándole tensión y fuerza, así como dirección y sentido.

Por otra parte, sabemos que una de las características más destacadas de la adolescencia es el proceso de adquisición de una nueva autonomía de la familia y la necesidad de emancipación. El adolescente establece lazos más estrechos con el grupo de compañeros, considera el criterio de sus adultos significativos en materias que atañen al futuro, pero sigue más a sus compañeros en opciones sobre el presente, en la realización de sus deseos y necesidades actuales. En esta etapa se consolidan los motivos para iniciar y mantener una actividad y se perfecciona la adquisición de habilidades y actitudes. Igualmente, se define la orientación básica que la persona mantendrá probablemente durante el resto de su vida respecto a sus motivaciones, metas, fines y proyectos.

Precisamente en estas etapas evolutivas, uno de los determinantes más importantes en la formación de las actitudes es el grupo de pertenencia, ya que este controla ciertas clases de refuerzos para la persona, y ejerce una cierta presión, bien sobre la adquisición, bien sobre el cambio o mantenimiento de actitudes, siendo más efectiva cuantas más y mayores sean las necesidades que ayudan a satisfacer a la persona. Si el medio en el que se mueve la persona refuerza la ejecución de conductas desviadas de la norma, es muy probable que se comporte así si quiere ser aceptado. Por ello, un programa de prevención de conductas de riesgo sobre la salud psico-social, o de reforzamiento de actitudes y valores saludables y prosociales, será más efectivo si tiene como objetivo la adquisición de habilidades adaptativas básicas, de conductas alternativas a las antisociales, de estrategias de resolución de problemas interpersonales, etc.

## La socialización en la actividad físico-deportiva

Tradicionalmente el proceso de socialización en relación con el deporte se ha asociado con tres elementos diferenciados: socialización “dentro” del deporte, referido a las influencias sociales y psicológicas que configuran la motivación inicial relacionada con la práctica deportiva, y que incluyen los valores y actitudes prevalentes relacionadas tanto con la familia como con los pares; la socialización “a través de” del deporte, que hace referencia a la adquisición de actitudes, valores y conocimiento como consecuencia de la dinámica social que se produce en el contexto deportivo y; socialización “fuera” del deporte, que incluye las diversas influencias que contribuyen a la adherencia a la práctica deportiva (Gutiérrez, 1995).

La consideración positiva del deporte como agente psicosocial se ha apoyado en diferentes investigaciones. En una de ellas, Page y Tucker (1994), encontraron que los adolescentes que practicaban deporte tenían menos problemas de soledad, timidez y desesperanza, especialmente si lo practicaban en grupo. También se han comprobado algunos de los beneficios psicosociales que la práctica deportiva conlleva, como la promoción de la autonomía y la autodefinición, oportunidades para mejorar la sociabilidad y la competencia, así como el desarrollo de habilidades (Zarbatany y cols., 1990). Otros estudios han encontrado asociaciones positivas entre la participación deportiva y altos niveles de autoestima, mejores cualificaciones y altas aspiraciones vocacionales y de éxito (Blythe, 1982; Snyder, 1972). Los adolescentes que realizan actividad deportiva tienen mayores posibilidades de ser valorados por sus pares como competentes y populares (Kane, 1988) y piensan que las actividades deportivas tienen una importante contribución al estatus social (Thirer y Wright, 1985).

Por otra parte, algunas formas de comportamiento antisocial, que conllevan riesgo, novedad e implican una variedad de situaciones, pueden significar una vía para satisfacer las necesidades de estimulación que muestran los adolescentes. De modo alternativo, la actividad físico-deportiva provee de una forma prosocial de búsqueda de estimulación, especialmente a través de los deportes clasificados de “riesgo”. Por ello, es importante conocer si los nuevos deportes de riesgo, dado que son menos aceptados y reforzados socialmente por parte de los adultos significativos para el adolescente, juegan un papel significativo como agente socializador. Browne y Francis (1993) encontraron que las características positivas de la práctica deportiva (alta autoestima y popularidad entre los pares), podían acompañar a la participación en deportes de riesgo, aunque no fuesen actividades valoradas por los adultos. Parece que la participación en este tipo de actividades con poco apoyo por parte de los adultos, les permite describirse como más adultos y autónomos, reforzando las percepciones de competencia, por lo que su práctica se convertirá en una actividad adecuada para reforzar los beneficios psicosociales de cualquier otro tipo de actividad deportiva.

## Las actitudes y los valores en el curriculum de la educación física

Un tercer elemento a tener en cuenta, junto con el papel socializador del deporte, y las actitudes como factor motivacional, es la incorporación de los valores como metas educativas, constituyendo una de las novedades más importantes en el currículo actual de la educación obligatoria. Esto responde, entre otras razones a que la abundante bibliografía científica ha puesto de manifiesto que las actitudes y, singularmente, los valores, actúan como ejes directivos del comportamiento humano considerándose como una especie de "fuerza motivacional" propia de la conducta (Eiser y Van der Pliigt, 1988). Tanto las actitudes como los valores o motivos desempeñan un papel primordial en la realización de la conducta; sirven para evaluar preferencias, examinar ventajas e inconvenientes y estimar las futuras consecuencias de las decisiones que se toman. Todos estos componentes determinarán cómo se enfrenta la persona a las diversas situaciones y, por lo tanto, necesitan plantearse como metas educativas.

En el pasado, los objetivos sociales se utilizaban como objetivos de proceso para crear ambientes adecuados en la enseñanza del deporte, sin embargo los niveles actuales de violencia en barrios y escuelas y la proliferación de conductas antisociales ha hecho que los profesores perciban los objetivos y metas sociales como elementos valiosos y necesarios también en el curriculum de la educación física (Ennis, 1994; Ennis, Ross y Chen, 1992).

Tradicionalmente se ha defendido la hipótesis de que el deporte proporciona un punto de encuentro para el desarrollo social y de las características positivas del carácter. A menudo se menciona que de la participación en juegos y deportes surgen cualidades como la lealtad, la cooperación, el valor, la resolución, la fuerza de voluntad, el dominio de sí mismo, la resistencia, la perseverancia y la determinación, cualidades que no están limitadas ni son propias del contexto deportivo (Arnold, 1991). Por otro lado, existen pocas situaciones en la vida cotidiana que proporcionen el número de oportunidades que susciten las cualidades deseables como lo hace la actividad físico-deportiva, aunque esto no signifique que tales cualidades sean susceptibles de alcanzarse únicamente a través de la misma, ni que vayan a trasladarse inmediatamente a otras situaciones de la vida cotidiana.

Uno de los dilemas planteados es si es el mismo el proceso de razonamiento cuando se les pide a los niños que resuelvan dilemas morales en situaciones deportivas que cuando lo hacen frente a situaciones de la vida cotidiana, ya que aunque los juegos y el deporte son contextos socializadores importantes, se han descrito frecuentemente como conceptual y emocionalmente distintos de los acontecimientos de la vida diaria. En esta línea, Bredemeier y Shields (1984) han ofrecido apoyo tanto teórico como empírico, al razonamiento sobre que el desarrollo moral en el contexto deportivo se organiza de forma más egocéntrica que en el contexto de la vida diaria. Esto podría explicarse porque las tendencias de las personas a la acción también cambian cuando entran en el contexto deportivo. Por ejemplo, la agresividad puede valorarse por algunos deportistas o entrenadores en el

campo de juego, pero rechazarla fuera. Sin embargo, en otra de sus investigaciones encontró correlaciones positivas que apoyan la hipótesis de que las puntuaciones en razonamiento moral predecirían las tendencias de acción asertivas y agresivas, tanto en contextos deportivos como de la vida diaria: los niños con mayor nivel de elaboración y complejidad de razonamiento moral se describen como más asertivos y menos agresivos en su respuesta a situaciones conflictivas que aquellos niños que exhibían niveles más bajos de razonamiento (Bredemeier, 1994; Bredemeier et al. 1984, 1986).

También se ha llevado a cabo alguna investigación que ha intentado potenciar el desarrollo moral de las personas que practican actividad físico-deportiva. Romance y cols. (1986) realizaron un estudio de campo con alumnos de educación física a los que dividió en dos grupos. Ambos participaron en los mismos juegos, aunque al grupo experimental se les expuso también a estrategias de razonamiento moral relacionadas con juegos específicos. Los niños del grupo experimental pusieron de manifiesto logros de razonamiento moral significativamente mayores, tanto en situaciones deportivas como en las de la vida cotidiana. Estos resultados nos indican que cuando se utilizan estrategias bien diseñadas, el razonamiento moral puede enseñarse a través de la participación en actividades físicas, pero el hecho de que estos cambios no se produjeran en el grupo control sugiere que dicha participación por sí sola no potencia el razonamiento moral.

### **Objetivos de la investigación**

Este trabajo aborda mediante una metodología de campo, los motivos y actitudes en una muestra de la población escolar valenciana, referido a los estilos y hábitos de salud, incluyendo aspectos de la práctica deportiva, con el objetivo de determinar empíricamente los factores predominantes y las relaciones entre sí.

Además, nos planteamos unos objetivos más ambiciosos, centrados en la necesidad, esencial, desde nuestro punto de vista, de que la producción científica revierta en el contexto social de forma útil. Así, planteamos que si queremos intervenir adecuadamente en la iniciación deportiva para evitar que se produzcan abandonos y una buena socialización, debemos conocer las pautas motivacionales que llevan a los niños/as a participar en programas deportivos. Si sus objetivos son educativamente apropiados (mejorar sus destrezas, estar en forma, divertirse) podemos recomendar a los entrenadores o monitores que estructuren los entrenamientos y posteriormente las competiciones de forma que canalicen las necesidades de los niños y jóvenes. Si los motivos son inapropiados (ganar a toda costa, recurrir a la agresión o al consumo de sustancias prohibidas...) el asesoramiento se dirigiría a la utilización de estrategias psicológicas para cambiar dichas actitudes. Establecer la relación entre las distintas actitudes y sus vías de influencia puede representar un camino útil para abordar de manera preventiva las disposiciones motivacionales que, en suma, van a estar en el origen de la puesta en marcha de unos comportamientos y hábitos de salud u otros.

Por otra parte, la investigación se plantea como objetivo conocer la viabilidad de desarrollar valores, tanto personales como sociales, a través de la práctica de la actividad físico-deportiva. Para ello, nos basamos en el enfoque estructural del desarrollo, que fija su atención en el modo en que los cambios en el desarrollo y el crecimiento psicológicos en el niño interactúan con las experiencias ambientales para moldear el razonamiento moral (Weiss y Bredemeier, 1991). La decisión que toma una persona al enfrentarse a una situación vendrá determinada por el nivel de desarrollo de aquella, aunque el paso de un estadio a otro puede modificarse por la aplicación de experiencias de aprendizaje estructurado en un contexto determinado, como puede ser el deportivo.

## **Hipótesis de la investigación**

Después del análisis de la literatura científica relevante en el área, se procedió a plantear una serie de hipótesis que han guiado, tanto el conjunto del diseño de investigación, como la elaboración de los instrumentos de evaluación.

La primera hipótesis formulada parte de considerar que en la actualidad sigue produciéndose un proceso de socialización diferente para hombres y mujeres, lo cual se reflejará en la existencia de diferencias en cuanto a la variable sexo respecto a la actividad deportiva, los motivos de inicio y mantenimiento de la misma, y en las actitudes frente a los hábitos de salud estudiados.

En segundo lugar, se considera que la situación socioeconómica es una variable relevante a la hora de configurar el sistema de hábitos, actitudes y valores, por lo cual se espera que la población con menor poder adquisitivo y extracción social más baja, mantendrá unas actitudes menos orientadas hacia hábitos saludables y más hacia conductas de riesgo psicosocial. En este sentido, planteamos que los niños asistentes al Centro de mayor nivel socioeconómico (Centro A) practicarán más actividad físicodeportiva y le darán a ésta mayor importancia, que los niños de los otros centros.

También hipotetizamos que las personas con hábitos no saludables, estarán orientadas consecuentemente de forma significativa hacia actitudes favorables relacionadas con éstos. Es decir que se encontrará consistencia entre actitudes favorables a los hábitos nocivos y su realización.

Se espera también encontrar relaciones consistentes entre los motivos de inicio y de continuidad de la práctica deportiva, así como entre estos y la demás variables, especialmente referidas a práctica en si misma y a los hábitos de salud.

Por último, esperamos encontrar diferencias significativas entre aquellos que practiquen deporte extraescolar y los que no, en cuanto que los primeros tendrían unas actitudes y hábitos más saludables.

## **Metodo**

### **Sujetos**

Participaron en este estudio 212 sujetos, pertenecientes a tres centros escolares de la ciudad de Valencia. Los centros se escogieron intentando reflejar distintos niveles socioeconómicos. Para ello, se optó por un centro privado "A" (84 sujetos), con adolescentes de un nivel socioeconómico medio-alto y alto; otro centro concertado público "B" (85 sujetos), con un nivel socioeconómico medio y medio alto; y por último un colegio público "C" de una zona urbana marginal (43 sujetos), con adolescentes de un nivel socioeconómico bajo. Los datos descriptivos obtenidos de las respuestas de los sujetos ratificaron la clasificación realizada a priori por el equipo de investigación, comprobando que los colegios reflejan el nivel socioeconómico de sus alumnos a través del perfil sociolaboral de sus progenitores.

En cada uno de los tres centros se escogieron dos clases, una de primer curso de E.S.O. (Educación Secundaria Obligatoria) y otra de segundo curso de E.S.O., con adolescentes de edades comprendidas entre los 12 y 14 años. Respetamos la cantidad de alumnos que había en cada clase, aunque en el centro público "C", la asistencia a clase es menor, razón por la cual la muestra fue inferior al resto de los colegios.

### **Instrumento y variables**

Para la obtención de datos, utilizamos un cuestionario elaborado por el equipo de investigación que recoge diversos aspectos: variables sociodemográficas, hábitos de salud, motivos de inicio y continuidad del deporte, y actitudes hacia hábitos de salud. Se trata de un cuestionario amplio, formada por 123 ítems con puntuaciones de tipo Likert, y de los que seleccionamos algunos de ellos para este trabajo. En este caso, los criterios de selección de los ítems fueron varios, fundamentalmente su capacidad de discriminación entre grupos de sujetos, y su adecuación con los objetivos parciales incluidos en esta fase del proyecto de investigación.

Las variables que se seleccionaron para los fines de este trabajo fueron las siguientes: sexo del sujeto, centro escolar y nivel socioeconómico de procedencia; hábitos de consumo de tabaco y alcohol; práctica de actividad deportiva competitiva y no competitiva; motivos para el inicio y la continuidad de la actividad deportiva; y actitudes referidas al consumo de alcohol, tabaco y otras drogas.

### **Resultados**

Tras la recogida de datos en los distintos centros, se llevaron a cabo los análisis estadísticos. Por una parte, se han realizado análisis correlacionales (Correlación de Pearson) con las variables ya referidas de hábitos de salud, variables sociológicas y actitudes. Seguidamente se realizaron análisis de varianza (ANOVA), estableciendo sus respectivos niveles de significación.

Como puede observarse en la matriz de correlaciones de las variables del estudio (Tabla 1 y Tabla 2), tenemos los siguientes resultados:

— La variable sexo muestra correlaciones significativas con la práctica deportiva extraescolar; con competir; con alegar como motivos para empezar a practicar deporte: el mejorar las habilidades físicas y técnicas, estar con amigos, agradar a padres y profesores, y competir con otros deportistas; y con el motivo para continuar practicando mejorar la salud y la forma físicas.

— La variable centro muestra correlaciones significativas negativas con la motivación inicial y actual de agradar a los padres y profesores; y con la creencia de que aunque tomara drogas estas no le perjudicarían. Es decir, que los sujetos de los centros de menor nivel socioeconómico están menos motivados por agradar a padres y profesores y tienen una opinión más favorable sobre la posible inocuidad del consumo de drogas.

— La conducta de fumar muestra correlaciones significativas con el consumo de alcohol y con la creencia de que consumirlo es una forma de sentirse bien.

— La conducta de consumir alcohol, además de con el consumo de tabaco, muestra también correlaciones significativas positivas con competir y con la creencia de que consumir alcohol le hace sentir bien; y correlaciones significativas negativas con la creencia de que no es bueno que se consuma alcohol ni siquiera en las comidas.

— El practicar actividad física extraescolar además de con la variable sexo (hacen esta actividad proporcionalmente más hombres que mujeres), muestra correlaciones significativas positivas con competir; con alegar como motivaciones para empezar y continuar practicando deporte, el mejorar las habilidades físicas y técnicas, mejorar su salud y forma física, estar con amigos, agradar a padres y profesores y competir con otros deportistas; y como motivación para continuar practicando deporte el buscar nuevas sensaciones y experiencias.

— La variable competir, junto a las variables sexo, consumo de alcohol y práctica de deporte extraescolar mencionadas, muestra correlaciones significativas positivas con alegar como motivos para empezar y continuar practicando deporte: el mejorar las habilidades físicas y técnicas, mejorar su salud y forma física, estar con amigos, competir con otros deportistas, y buscar nuevas sensaciones y experiencias; y como motivo añadido para practicar en la actualidad, el agradar a padres y profesores.

— El motivo para iniciar la actividad deportiva referido a mejorar las habilidades físicas y técnicas, correlaciona positivamente con el resto de motivos, tanto de inicio como de mantenimiento, con excepción del motivo de competir como factor motivacional actual. Correlaciona de forma significativa igualmente con las variables: sexo, práctica de deporte extraescolar y competición.

— El motivo inicial de mejorar la salud i/o el aspecto físico, muestra correlaciones significativas positivas con la variable sexo; practicar deporte extraescolar; competir; así como con otros motivos de inicio, como el estar con amigos, competir con otros deportistas, y buscar nuevas sensaciones y experiencias. También correlaciona significativamente con motivos para practicar actualmente deporte: el mejorar las habilidades físicas y técnicas, mejorar su salud y forma física, estar con amigos y competir con otros deportistas.

## DOSSIER: DEPORTE Y CALIDAD DE VIDA: MOTIVOS Y ACTITUDES... / E. CANTON, ET ALTER

— El motivo inicial de estar con los amigos, muestra correlaciones significativas positivas con todo el resto de motivos, tanto para empezar a practicar deporte como para seguir haciéndolo actualmente; también con sexo, practicar deporte extraescolar y competir.

— El motivo inicial de agradar a padres y profesores, muestra correlaciones significativas positivas con el resto de motivos, tanto de inicio como de mantenimiento, con excepción del motivo de mejorar las habilidades físicas y técnicas como factor motivacional actual. Igualmente, correlaciona significativa y positivamente con sexo y práctica de deporte extraescolar; y negativamente con el centro de pertenencia.

— El motivo inicial de competir con otros deportistas, muestra correlaciones significativas positivas con el resto de motivos, tanto de inicio como de mantenimiento, sin excepción. La correlación es excepcionalmente alta con competir con otros deportistas como motivo de continuación en la actividad. También correlaciona positiva y significativamente con sexo, practicar deporte extraescolar y competir.

— El último motivo inicial para practicar deporte, buscar nuevas sensaciones y experiencias, muestra correlaciones significativas positivas con el resto de motivos, tanto de inicio como de mantenimiento, con excepción del motivo de agradar a padres y profesores como factor motivacional para seguir haciéndolo.

— El motivo alegado de mejorar las habilidades físicas y técnicas para practicar actualmente deporte muestra correlaciones significativas positivas con todos los demás motivos, de inicio y mantenimiento, excepto con el motivo inicial de agradar a padres o profesores. Muestra correlaciones significativas negativas con la creencia de que las bebidas alcohólicas hacen sentirse bien. Por otra parte, como se ha señalado anteriormente, correlaciona positivamente con las variables: sexo, práctica de actividad deportiva extraescolar y realización de competiciones.

— El motivo alegado de mejorar su salud y forma física para practicar actualmente deporte muestra correlaciones significativas positivas con el resto de motivos de mantenimiento e inicio, así como con sexo, práctica de actividad deportiva extraescolar y realización de competiciones; y correlaciones significativas negativas con la creencia de que las bebidas alcohólicas hacen sentirse bien.

— El motivo alegado de estar con amigos para practicar actualmente deporte muestra correlaciones significativas positivas con el resto de motivos de mantenimiento e inicio, con sexo, práctica de actividad deportiva extraescolar y la realización de competiciones.

— El motivo alegado de agradar a padres y profesores para practicar actualmente deporte muestra correlaciones significativas positivas con el resto de motivos para continuar, pero sólo con los motivos de inicio referidos a estar con amigos, agradar a padres o profesores, y competir con otros. Asimismo, correlaciona positiva y significativamente con sexo, práctica de actividad deportiva extraescolar y competir; y negativamente con el centro escolar de pertenencia.

— El motivo alegado de competir con otros deportistas para practicar actualmente deporte muestra correlaciones significativas positivas con el resto de motivos para

iniciarse y continuar, así como con sexo, práctica de actividad deportiva extraescolar y competir.

— Por último, el motivo de mantenimiento referido a buscar nuevas sensaciones y experiencias, correlaciona significativa y positivamente con todo los demás motivos, excepto con el motivo de inicio de mejorar la salud y aspecto físico. También lo hace con el hecho de practicar actividad deportiva extraescolar y competir.

— La variable referida a la actitud acerca de que consumir alcohol le ayuda a tener amigos muestra correlaciones significativas positivas con la creencia de que consumir bebidas alcohólicas le hace sentir bien y que el tomar drogas no le perjudicaría.

— La actitud acerca de que consumir alcohol le hace sentir bien muestra correlaciones significativas positivas, además de la anteriormente mencionada, con la creencia de que aunque tomara drogas no le perjudicarían, y con el consumo real de tabaco y de alcohol. Correlaciona negativamente con los motivos de mantenimiento del deporte referidos a mejorar las habilidades físicas y técnicas, y con mejorar la salud o aspecto físico.

— La actitud de que no es bueno tomar alcohol, niquiera en las comidas, muestra correlaciones significativas positivas con la creencia de que si tomara medicamentos sin necesidad, podrían perjudicarlo; y negativas con el hecho en sí del consumo de alcohol.

— Además de lo indicado en el párrafo anterior, la opinión de que si tomara medicamentos sin necesidad, podrían perjudicarme, muestra correlaciones significativas negativas con la creencia de que aunque tomara drogas no le perjudicarían.

— La última variable estudiada sobre la actitud reflejada en la opinión sobre que aunque tomara drogas no me perjudicarían, además de correlacionar significativa y positivamente con pensar que el consumir alcohol ayuda a tener amigos y que hace que uno se siente bien, y negativamente con que el consumo de medicinas sin necesidad es perjudicial; muestra una correlación negativa con el centro educativo de pertenencia, en el sentido de que los sujetos de los centros educativos más desfavorecidos consideran las drogas menos perjudiciales que el resto.

Una vez comprobada la existencia de correlaciones significativas, se procedió a un análisis de varianza (ANOVAS) con el fin de determinar si las relaciones entre los grupos definidos por las respuestas en las distintas variables implicaban diferencias significativas y, en ese caso, cual era la dirección de las mismas. Los resultados obtenidos se indican a continuación (Tabla 3).

La variable sexo muestra diferencias estadísticamente significativas con:

— la práctica de actividad física extraescolar, realizándola significativamente más los niños que las niñas (0.000).

— competir, siendo los niños los que compiten significativamente más (0.000).

— Igualmente, los niños muestran una motivación inicial mayor en relación con la

## DOSSIER: DEPORTE Y CALIDAD DE VIDA: MOTIVOS Y ACTITUDES... / E. CANTON, ET ALTER

mejora de sus habilidades físicas y técnicas (0.010), estar con amigos (0.028), agradar a padres y profesores (0.008) y competir con otros (0.000).

— La motivación actual de los niños también se orienta significativamente más por la mejora de las habilidades físicas y técnicas (0.001), mejora de la salud (0.014), estar con amigos (0.004), agradar a padres y profesores (0.013) y competir (0.000).

La variable centro educativo/nivel socioeconómico, muestra diferencias estadísticamente significativas con:

— la motivación inicial de practicar deporte para agradar a padres y profesores (0.000), que nos muestra como los niños de clase socioeconómica alta (Centro A) se decantan significativamente más por esta opción que los niños de clase socioeconómica media - Centro B- (0.050) y baja - Centro C- (0.000). De igual forma, los niños de clase media muestran, a su vez, diferencias significativas con los de clase baja (0.000).

— respecto a la motivación actual, encontramos diferencias (0.000) en la misma línea que las anteriores entre el Centro A y C (0.006) y B y C (0.000).

— también encontramos diferencias significativas (0.026) en la creencia acerca de que aunque tomara drogas no me perjudicarían, entre los niños de clase alta (Centro A) y baja -Centro C- (0.023), siendo los de clase alta los que comparten más esta actitud.

Respecto a la conducta de fumar, encontramos diferencias estadísticamente significativas con la conducta de consumir alcohol, siendo los menores que fuman, los que consumen significativamente más alcohol (0.005). También encontramos diferencias en la creencia de que las bebidas alcohólicas hacen que las personas se sientan bien, siendo los que fuman quienes comparten significativamente más esta actitud (0.006).

Respecto a la conducta de consumir alcohol, encontramos diferencias estadísticamente significativas -además de con la conducta de fumar-, con competir, siendo los menores que compiten los que muestran mayores niveles de consumo de alcohol (0.007). Igualmente, los que consumen alcohol tienen una actitud significativamente más favorable sobre que las bebidas alcohólicas hacen que uno se sienta bien (0.028) y menos favorable sobre que no es bueno beber alcohol ni en las comidas (0.001).

Al analizar las diferencias estadísticamente significativas referidas a la práctica de actividad física y deportiva extraescolar, las encontramos en todas las variables referidas al deporte, lo cual es consistente con el hecho de que los no practicantes tienen que contestar lógicamente de forma negativa sobre los factores relacionados con su práctica, sirviéndonos de referente sobre la consistencia en la contestación a los ítems de cuestionario. Por otra parte, y como se ha señalado anteriormente, aparecen diferencias significativas respecto al sexo, pero no respecto a los hábitos de salud o actitudes antes ellos.

La participación en la actividad de competir difiere significativamente como se ha

dicho, respecto al sexo y al consumo de alcohol. En la misma línea, los competidores alegan más de forma significativa como motivos iniciales para practicar deporte, la mejora de las habilidades físicas y técnicas (0.008), estar con amigos (0.001), competir con otros deportistas (0.000) y la búsqueda de nuevas sensaciones y experiencias (0.001); y como motivaciones actuales la mejora de las habilidades físicas y técnicas (0.000) y de la salud (0.001), estar con amigos (0.000), agradar a padres y profesores (0.003), competir con otros deportistas (0.000) y buscar nuevas sensaciones y experiencias (0.002).

— Respecto al conjunto de los motivos de inicio y mantenimiento de la actividad deportiva, además de lo ya mencionado, podemos destacar la relación encontrada entre los menores que alegan como motivación actual la mejora de las habilidades físicas y técnicas y la mejora de la salud y la forma física, y la actitud negativa acerca de que las bebidas alcohólicas hacen que las personas se sientan bien (0.000).

— Por último, respecto a las actitudes sobre hábitos de salud, encontramos que - además de lo ya referido-, la creencia acerca de que no es bueno beber alcohol, ni siquiera en las comidas muestra diferencias significativas con la creencia de que el consumo de medicinas sin necesidad puede perjudicar, siendo los menores con una actitud positiva respecto al primer ítem los que más tienden a aceptar el segundo (0.044). Igualmente los que están de acuerdo con que las bebidas alcohólicas hacen que uno se sienta bien, tienden a estar significativamente de acuerdo con que el tomar drogas no perjudica (0.000).

## Discusión

Al analizar los resultados, hemos podido comprobar la existencia de diferencias entre hombres y mujeres, siendo los primeros los que practican significativamente más deporte extraescolar y, consecuentemente, participan más en competiciones. Si embargo no hay diferencias en cuanto a los hábitos de consumo de tabaco o alcohol, ni tampoco respecto a las actitudes hacia diferentes conductas de salud, lo cual podría estar indicando un mayor acercamiento en la dimensión género, definida por el proceso de socialización, quizá un poco más igualitario en la actualidad.

El Centro escolar de referencia (y el subsiguiente nivel socioeconómico) ha resultado ser, como se esperaba, una variable diferenciadora, encontrándose en los escolares del centro de menor nivel socioeconómico una actitud más favorable respecto a las drogas y un menor interés por agradar a padres y profesores como base para su decisión de practicar deporte.

Los hábitos de fumar y consumir alcohol, significativamente relacionados entre sí, se asociaron claramente con la idea de que su consumo produce un cierto bienestar y que no es muy perjudicial. Curiosamente el consumo de alcohol es mayor entre quienes compiten en el deporte, lo cual parece indicar que el practicar deporte de competición quizá no sea por sí sólo un mecanismo suficiente de reducción de hábitos nocivos para la salud, sino que hasta podría tener un efecto contrario, a

menos que, como venimos indicando en otros trabajos (Cantón y Sánchez, 1997; Sanchez y Cantón, 1997) se “intervenga psicológicamente” de manera adecuada en la enseñanza del deporte. Esta conclusión se sustenta también en el hecho de que no hemos encontrado diferencias significativas de ningún tipo en cuanto a las actitudes hacia hábitos de salud entre quienes practican o no deporte extraescolar.

Respecto a los motivos para iniciarse en la práctica deportiva, encontramos que guardan altas y significativas relaciones entre sí, lo cual parece indicar una estructura multifactorial donde confluyen distintos motivos simultáneamente, aun con importancias relativas diferentes para cada sujeto. En cuanto a sus vinculaciones con los motivos señalados para continuar la práctica, hemos encontrado también un alto grado de relación significativa, siendo quizá más destacable la ausencia de éstas entre algunos motivos: no hay relación significativa entre el motivo inicial de mejorar las habilidades físicas y técnicas y el de competir como motivo para continuar; tampoco entre el motivo inicial de practicar deporte para mejorar la salud y la forma física, con los de agrandar a padres y entrenadores o buscar nuevas sensaciones y experiencias, como motivos para continuar; entre estos dos últimos hay también diferencias significativas cuando se refieren al primero de ellos como motivo para seguir practicando y al segundo para iniciarse. Por lo tanto, podemos destacar como las personas motivadas para continuar practicando deporte por agrandar a padres y entrenadores, estaban significativamente menos motivados inicialmente por mejorar las habilidades físicas y técnicas, mejorar su salud y forma física, y buscar nuevas sensaciones y emociones. Por otro lado, respecto a las actitudes y hábitos de salud, encontramos que las personas motivadas por continuar la actividad deportiva para mejorar sus habilidades físicas y técnicas o mejorar su salud y forma física, son las que más significativamente opinan que el consumo de alcohol no hace que uno se sienta bien.

En cuanto a las actitudes hacia conductas nocivas para la salud, encontramos relaciones consistentes entre los sujetos, de tal manera que una opinión favorable hacia el consumo de drogas, incluyendo el abuso de medicamentos, coincide con las ideas de que ingerir alcohol hace sentirse bien y ayuda a tener amigos, así como con el hábito real de su consumo; siendo estas más frecuentes en los menores del centro de más bajo nivel socioeconómico, y entre aquellas personas menos motivadas por mejorar sus habilidades físicas y su salud mediante la práctica deportiva.

En conjunto podemos decir que existe una cierta consistencia entre actitudes y conductas nocivas para la salud, con incidencia del entorno socioeconómico de procedencia, y una relativa independiencia con los hábitos deportivos existentes. Por ello, y para concluir, queremos señalar que parece necesario promover programas de actividad deportiva “mediados psicológicamente” -ya que de la manera habitual de llevarlos a cabo el efecto de mejora de actitudes no parece producirse- para lograr que los menores adopten actitudes y conductas saludables, que tendrán su reflejo posterior en su adolescencia, mostrado por un lado en un rechazo hacia hábitos de salud nocivos, como el uso de sustancias adictivas, y por otro en la preferencia por hábitos de salud adecuados, como son la práctica deportiva o el consumo racional de

Tabla 1. Cuadro de correlaciones entre motivos y otras variables.

SEXO	CENTRO	P1	P3A	P5	P9	V2	V6	V7	V15	V19
P5 r = 0.287	P12D r = -0.244	P3A r = 0.190	P1 r = 0.190	SEXO r = 0.287	SEXO r = 0.324	V6 r = 0.351	P1 r = 0.191	P3A r = -0.231	V19 r = -0.134	CENTRO r = -0.186
P9 r = 0.324	P13D r = -0.148	V6 r = 0.191	P9 r = 0.186	P9 r = 0.531	P3A r = 0.188	V19 r = 0.257	P3A r = 0.151	V15 r = 0.214		V2 r = 0.257
P12A r = 0.173	V19 r = -0.186		V6 r = 0.151	P12A r = 0.298	P5 r = 0.531		P13A r = -0.240			V6 r = 0.200
P12C r = 0.156			V7 r = -0.221	P12B r = 0.260	P12A r = 0.178		P13B r = -0.248			V15 r = -0.154
P12D r = 0.172				P12C r = 0.313	P12C r = 0.227		V2 r = 0.351			
P12E r = 0.337				P12B r = 0.419	P12E r = 0.483		V19 r = 0.200			
P13A r = 0.229				P12F r = 0.339	P12F r = 0.220					
P13B r = 0.166				P13A r = 0.418	P13A r = 0.260					
P13C r = 0.203				P13B r = 0.405	P13B r = 0.230					
P13D r = 0.162				P13C r = 0.377	P13C r = 0.258					
P13E r = 0.292				P13D r = 0.222	P13D r = 0.193					
				P13E r = 0.398	P13E r = 0.462					
				P13F r = 0.322	P13F r = 0.213					

ABREVIATURAS: P1: fumar; P3A: consumir alcohol; P5: práctica de deporte extraescolar; P9: competir; P12A: empezar por mejorar cualidades físicas y técnicas; P12B: empezar por mejorar salud y aspecto físico; P12C: empezar por estar con amigos; P12D: empezar por agradar a padres o profesores; P12E: empezar por competir con otros; P12F: empezar por buscar sensaciones; P13A: continuar por mejorar cualidades físicas y técnicas; P13B: continuar por mejorar salud y aspecto físico; P13C: continuar por estar con amigos; P13D: continuar por agradar a padres o profesores; P13E: continuar por competir con otros; P13F: continuar por buscar sensaciones; V2: consumir alcohol ayuda a tener amigos; V6: el alcohol hacer que me sienta bien; V7: no es bueno tomar alcohol ni en las comidas; V15: el consumo innecesario de

DOSSIER: DEPORTE Y CALIDAD DE VIDA: MOTIVOS Y ACTITUDES... / E. CANTON, ET ALTER

Tabla 2.: Cuadro de correlaciones entre motivos y otras variables.

P12A	P12B	P12C	P12D	P12E	P12F	P13A	P13B	P13C	P13D	P13E	P13F
SEMO r = 0.173	P5 r = 0.260	SEMO r = 0.156	SEMO r = 0.172	SEMO r = 0.397	P5 r = 0.339	SEMO r = 0.229	SEMO r = -0.166	SEMO r = 0.209	SEMO r = 0.162	SEMO r = 0.292	P5 r = 0.322
P5 r = 0.398	P11 r = 0.180	P5 r = 0.312	CENTRO r = -0.244	P9 r = 0.419	P9 r = 0.220	P5 r = 0.418	P5 r = 0.405	P5 r = 0.977	CENTRO r = -0.148	P5 r = 0.398	P9 r = 0.213
P9 r = 0.178	P12A r = 0.439	P9 r = 0.227	P12A r = 0.150	P9 r = 0.483	P11 r = -0.305	P9 r = 0.260	P9 r = 0.220	P9 r = 0.256	P9 r = 0.212	P9 r = 0.462	P11 r = -0.233
P11 r = -0.234	P12C r = 0.169	P11 r = -0.259	P12B r = 0.169	P11 r = -0.249	P12A r = 0.507	P11 r = -0.254	P11 r = -0.287	P11 r = -0.281	P9 r = 0.193	P11 r = -0.268	P12A r = 0.323
P12B r = 0.439	P12D r = 0.169	P12A r = 0.211	P12C r = 0.238	P12A r = 0.234	P12B r = 0.266	P12A r = 0.446	P12A r = 0.373	P12A r = 0.176	P12C r = 0.272	P12A r = 0.277	P12C r = 0.262
P12C r = 0.211	P12E r = 0.168	P12B r = 0.169	P12B r = 0.330	P12B r = 0.168	P12C r = 0.319	P12B r = 0.305	P12B r = 0.543	P12B r = 0.174	P12D r = 0.631	P12B r = 0.155	P12D r = 0.182
P12D r = 0.150	P12F r = 0.266	P12D r = 0.258	P12F r = 0.199	P12C r = 0.315	P12D r = 0.199	P12C r = 0.243	P12D r = 0.148	P12C r = 0.537	P12E r = 0.334	P12C r = 0.211	P12E r = 0.327
P12E r = 0.234	P13A r = 0.309	P12E r = 0.315	P13B r = 0.150	P12D r = 0.330	P12B r = 0.322	P12E r = 0.323	P12B r = 0.277	P12D r = 0.195	P13A r = 0.227	P12D r = 0.208	P12F r = 0.569
P12F r = 0.507	P13B r = 0.543	P12F r = 0.319	P13C r = 0.193	P12F r = 0.322	P13A r = 0.401	P12F r = 0.401	P12F r = 0.338	P12B r = 0.358	P13B r = 0.181	P12E r = 0.681	P13A r = 0.510
P13A r = 0.446	P13C r = 0.174	P13A r = 0.243	P13D r = 0.631	P13A r = 0.325	P13B r = 0.358	P13B r = 0.599	P13A r = 0.599	P12F r = 0.390	P13C r = 0.301	P12F r = 0.358	P13B r = 0.397
P13B r = 0.379	P13E r = 0.155	P13C r = 0.537	P13E r = 0.208	P13B r = 0.277	P13C r = 0.330	P13C r = 0.568	P13C r = 0.396	P13A r = 0.368	P13E r = 0.910	P13A r = 0.412	P13C r = 0.473
P13C r = 0.176		P13D r = 0.272	P13F r = 0.327	P13C r = 0.338	P13E r = 0.350	P13D r = 0.227	P13D r = 0.181	P13B r = 0.396	P13F r = 0.280	P13B r = 0.347	P13D r = 0.280
P13E r = 0.277		P13E r = 0.211		P13D r = 0.334	P13F r = 0.369	P13B r = 0.412	P13B r = 0.347	P13D r = 0.301		P13C r = 0.361	P13E r = 0.486
P13F r = 0.323		P13F r = 0.262		P13E r = 0.681		P13F r = 0.510	P13F r = 0.397	P13E r = 0.361		P13D r = 0.310	
				P13F r = 0.327		V6 r = -0.240	V6 r = -0.246	P13F r = 0.473		P13F r = 0.486	

ABREVIATURAS: P1: fumar; P3A: consumir alcohol; P5: práctica de deporte extraescolar; P9: competir; P12A: empezar por mejorar cualidades físicas y técnicas; P12B: empezar por mejorar salud y aspecto físico; P12C: empezar por estar con amigos; P12D: empezar por agradecer a padres o profesores; P12E: empezar por competir con otros; P12F: empezar por buscar sensaciones; P13A: continuar por mejorar cualidades físicas y técnicas; P13B: continuar por mejorar salud y aspecto físico; P13C: continuar por estar con amigos; P13D: continuar por agradecer a padres o profesores; P13E: continuar por competir con otros; P13F: continuar por buscar sensaciones; V2: consumir alcohol ayuda a tener amigos; V6: el alcohol hacer que me sienta bien; V7: no es bueno tomar alcohol ni en las comidas; V15: el consumo innecesario de

Tabla 3. Análisis de varianza. Valores promedio y diferencias significativas entre los grupos en las variables: centro, sexo, fumar, fumar, tomar alcohol, practica de deporte escolar, y actitudes frente al alcohol.

CENTRO	SEXO	FUMAR (F1)	TOMAR ALCOHOL (P3A)	PRACTICAR DEPORTE (P5)	SENTIR BIEN CON ALCOHOL (V6)	NO ALCOHOL, NI COMIENDO (V7)
P12D A: X = 1.734 B: X = 1.728 C: X = 1.972 Df: Sig: A x C (0.000) B x C (0.000)	P5 H: X = 1.105 M: X = 1.341 (0.000)	P3A SI: X = 1.615 NO: X = 1.884 (0.005)	P9 SI: X = 1.179 NO: X = 1.446 (0.007)	P9 SI: X = 1.278 NO: X = 1.930 (0.000)	V19 1: X = 2.000 2: X = 4.571 3: X = 4.400 4: X = 3.700 5: X = 4.566 F = 6.062 (p = 0.000)	V15 1: X = 2.185 2: X = 2.042 3: X = 2.617 4: X = 2.826 5: X = 3.133 F = 2.743 (p = 0.050)
P13D A: X = 1.595 B: X = 1.729 C: X = 1.326 Df: Sig: A x C (0.005) B x C (0.000)	P9 H: X = 1.274 M: X = 1.602 (0.000)	V6 SI: X = 3.845 NO: X = 4.384 (0.005)	V5 SI: X = 4.179 NO: X = 4.593 (0.028)			
V19 C: 1: X = 4.687 C: 2: X = 4.341 C: 3: X = 4.048 Df: Sig: A x C (0.005)			V7 SI: X = 3.286 NO: X = 2.385 (0.001)			

ABREVIATURAS: P1: fumar; P3A: consumir alcohol; P5: práctica de deporte extraescolar; P9: competir; P12D: empezar por agradecer a padres o profesores; P13D: continuar por agradecer a padres o profesores; V6: el alcohol hacer que me sienta bien; V7: no es bueno tomar alcohol ni en las comidas; V15: el consumo innecesario de medicinas puede perjudicarme; V19: aunque tomara drogas no me perjudicarían.

medicamentos.

## Epígrafe

“La preocupación teórica y práctica en torno a los valores es uno de los hechos más hondamente reales del tiempo nuevo. Quien ignore el sentido e importancia de esa preocupación se halla a cien leguas de sospechar lo que hoy está aconteciendo en los profundos senos de la realidad contemporánea y más lejos aún de entrever el mañana que hacia nosotros rápido avanza”.

Ortega y Gasset (1973, pp. 315).

## Referencias

- Allport, G.W. (1970). *Psicología de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Arnold, P.J. (1991). *Educación física, movimiento y curriculum*. Madrid: Morata.
- Blythe, D. (1982). *The impact of puberty on adolescents: a longitudinal study*. Rockville, MD: National Institutes of Mental Health.
- Bredemeier, B.J. (1994). Children's moral reasoning and their assertive, aggressive and submissive tendencies in sport and daily life. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 1, 1-14.
- Bredemeier B.J. y Shields D.L. (1984). Divergence in moral reasoning about sport and every-day life. *Sociology of Sport Journal*, 1, 348-357.
- Bredemeier B.J., Weiss, H.R., Shields, D.L. y Shewchuk, R.M. (1986). Promoting moral growth in a summer sport camp: The implementation of theoretically grounded instructional strategies. *Journal of Moral Education*, 15, 212-220.
- Browne, B.A. y Francis, S.K. (1993). Participants in school-sponsored and independence sports: perceptions of self and family. *Adolescence*, 28, 110, 383-391.
- Cantón, E. y Sánchez, M.C. (1997). Actitudes y valores en el contexto deportivo de una muestra de jóvenes valencianos. *II Jornadas de Psicología de la Actividad Física y el Deporte*. Castellón, 24-25 de Noviembre.
- Cruz, J. (ed) (1997). *Psicología del Deporte*. Madrid: Síntesis.
- Ennis, C.D. (1994). Urban secondary teachers' value orientations delineating curricular goals for social responsibility. *Journal of Teaching and Physical Education*, 13, 163-179.
- Ennis, C.D., Ross, J. y Chen, A. (1992). The role of value orientations in curricular decision making: A rationale for teacher' goals and expectations. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 63, 38-47.
- Gutiérrez, M. (1995). *Valores sociales y deporte*. Madrid: Gymnos.
- Kane, M.J. (1988). The female athletic role as a status determinant within the social systems of high school adolescents. *Adolescence*, 23, 253-264.
- Ortega Y Gasset, J. (1973). *Obras Completas*. Volumen VI. Madrid: Revista de

Occidente.

- Ortega, P., Minguez, P. Y Gil, R. (1992). *La tolerancia en la escuela*. Barcelona: Ariel.
- Page, R.M. y Tucker, L.A. (1994). Psychosocial discomfort and exercise frequency: an epidemiology study of adolescents. *Adolescence*, 29, 113, 183-191.
- Romance, T.J., Weiss, M.R. Y Bockoven, J. (1986). A program to promote moral development through elementary school physical education. *Journal of Teaching Physical Education*, 5, 125-136.
- Sánchez Gombau, M. C. y Canton, E. (1997). Psicología de la actividad físico-deportiva, estilos y hábitos de vida. *Actas del VI Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y el Deporte*. Gran Canaria: 21-24 Marzo.
- Snyder, E. (1972). High-school athletes and their coaches: Educational plans and advice. *Sociology of Education*, 45, 313-325.
- Thirer, J. y Wright, J.B. (1985). Sport and social status for adolescent males and females. *Sociology of Sport Journal*, 2, 164-171.
- Zarbatany, L., Hartmann, D.P. y Rankin, D.B. (1990). The psychological functions of preadolescents peer activities. *Child Development*, 61, 1067-1080.